



FAO en acción

Más cultivos por gota

Sencillas bombas de agua reverdecen el continente africano

El agua es un bien precioso en muchas partes de África. Es escasa y difícil de obtener. Lo dice Adama Sawadogo, un agricultor del norte de Burkina Faso. En su aldea, Goinré, los agricultores trabajan duro bajo el sol ardiente, transportando agua a los campos en grandes recipientes de lata, uno tras otro, día tras día.

Regar los campos no es tarea fácil. Los pequeños agricultores, en su mayoría mujeres, emplean entre tres y cuatro horas diarias para transportar agua a distancias que muchas veces superan un kilómetro. Una buena lluvia que les alivie el trabajo forma parte de sus sueños.

En el continente africano, apenas el 7 por ciento de la tierra es irrigada. En África occidental, el porcentaje se reduce al 1 por ciento. Más agua ayudaría a producir más comida para alimentar a grandes sectores de población crónicamente desnutridos. Más alimentos traerían más dinero, ya que lo que no se come se vendería en el mercado. Con más dinero se podría pagar la escuela de los niños, la atención sanitaria, los aperos necesarios y las semillas.

Menos del 2 por ciento del agua disponible en el África Subsahariana se obtiene del suelo. Se podría sacar mucha más si la gente tuviese los instrumentos necesarios.

El Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA) ayuda a agricultores como Adama Sawadogo, proporcionándoles sencillas bombas de agua a pedal que, en

muchos casos, les han permitido reducir a la mitad el tiempo empleado en regar sus huertos. El programa también enseña a los trabajadores del metal cómo construir estas bombas, cuyo coste oscila entre 50 y 120 dólares.

Con estas bombas se reduce el tiempo de trabajo y se aumentan las ganancias. Adama Sawadogo, el agricultor de Goinré, pagó 65 dólares por su bomba, una cantidad que, según él, ya ha amortizado en la primera estación, y ya consiguió ganancias para pagar los insumos de la próxima temporada.

El programa proporciona a los agricultores unas bombas de prueba y cinco talleres sobre cómo construir las y cómo venderlas.

Además, los agricultores no son los únicos que se benefician del uso de estas simples tecnologías. La economía local lo ha percibido enseguida. En el taller mecánico de Ouagadougou, soldadores y pintores producen a ritmos forzados. El pasado año se vendieron 200 bombas. Para estar al día con la demanda, el taller tuvo que contratar a otros dos trabajadores a jornada completa.

Un vendedor hace una demostración callejera del artilugio. Subido en su bomba pedalea con energía para mandar agua por las mangueras. Souleyman Tapsoba, el capataz del taller, muestra su registro de compradores: "Vienen desde aldeas que están hasta a 600 kilómetros de distancia para comprar nuestras bombas. Y cada día vienen más."



Datos y cifras

Sobre el Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA)

El principal objetivo del **Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA)** es ayudar a los habitantes de los países en desarrollo, especialmente en los de bajos ingresos con déficit de alimentos (PBIDA) a:

- Mejorar su seguridad alimentaria aumentando la productividad y la producción de alimentos.
- Reducir la variabilidad anual de la producción alimentaria en forma económica y ecológicamente sostenible.
- Mejorar el acceso de la población a los alimentos.

Se parte de la hipótesis de que casi todos los PBIDA cuentan con los medios necesarios para hacer aumentar de manera viable y sostenible la disponibilidad de alimentos, pero ese potencial no se realiza por una serie de dificultades que impiden a los agricultores reaccionar ante las necesidades y aprovechar oportunidades. El PESA induciría el incremento de la productividad y facilitaría el acceso a los alimentos mediante una actividad con los campesinos y otros participantes interesados, encaminada a reconocer dichas dificultades y resolverlas, ya sean de carácter técnico, económico, social, institucional o normativo, y demostrando cómo incrementar la producción.

El PESA permite a los países en los que opera poner en marcha estrategias nacionales para mejorar el nivel de vida de los habitantes de las zonas rurales, aumentando la producción en pequeñas explotaciones mediante tecnologías sencillas y a bajo coste de extracción de agua, con sistemas de irrigación y técnicas agrícolas mejoradas para incrementar la productividad de las cosechas.

El programa introduce además actividades complementarias de producción animal a pequeña escala como la cría de pollos, ovejas,

cabras, cerdos, la pesca artesanal y la acuicultura.

Se prevé que el PESA contribuirá sustancialmente a llevar a la práctica el Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, orientado a la seguridad alimentaria de las personas, las familias y el país, en general, en los PBIDA.

El programa aprovecha las lecciones de la experiencia de campo para estimular y promover ajustes de política que permitan un ambiente más favorable para la inversión agrícola.

La Cooperación Sur-Sur es un importante componente del PESA. Consiste en el intercambio de conocimientos y experiencia entre países en desarrollo. En este programa, los países en desarrollo más aventajados envían expertos y técnicos a trabajar directamente con sus homólogos y campesinos de otros países en desarrollo. En abril de 2002, se habían firmado un total de 26 acuerdos de Cooperación Sur-Sur.

El PESA se creó en 1994. Hoy lleva a cabo actividades en 68 países en desarrollo.

Para **más información**, contactar con la Oficina de relaciones con los medios de comunicación de la FAO:

Tel: (+39) 06 5705 3625

Fax: (+39) 06 5705 3699

Media-Office@fao.org

O visitar la página web del PESA:

<http://www.fao.org/spfs/index.asp>